

# La Acción de Gracias nunca termina Arzobispo Jerome E. Listecki

En esta época del año, nuestros pensamientos giran en torno de la sidra de manzana, los suéteres calientitos y el rastrillar de las hojas. El día de Acción de Gracias está a la vuelta de la esquina. Casi todos tenemos una o más tradiciones del día de Acción de Gracias que apreciamos. Además de la cena familiar tradicional, suele haber un juego de fútbol americano entre miembros de la familia, y actividades como ver una película favorita o salir a caminar. Y quién sabe, quizás disfrutamos una porción de crema batida extra en el pastel de calabaza.  
  
El Día de Acción de Gracias es también un momento maravilloso para comenzar nuevas tradiciones que reflejan nuestro agradecimiento a Dios por la abundancia que nos ha confiado. Podemos hacer de esta época del año un punto de partida para vivir el corazón del discipulado, haciendo que este día sea aún más especial. He aquí algunas sugerencias:  
  
• **Asistan a Misa y reconozcan sus bendiciones**. En sus oraciones, reflexionen sobre tres o cuatro cualidades o talentos con los que han sido bendecidos en sus vidas. Luego, reflexionen sobre cómo mejor utilizar estos dones, compartiéndolos con el prójimo.  
• **Escriban cartas de agradecimiento y entréguenlas a familiares y amigos.** ¡También el correo-electrónico funciona! Incluso una breve nota de agradecimiento puede tener mucho valor.   
• **Compartan su cena de acción de gracias con alguien que se encuentra solo este año.** Inviten a un vecino, un compañero de trabajo, alguien de su parroquia, un estudiante universitario o personal de las fuerzas armadas que estén lejos de su familia.   
• **Ayuden a alguien.** Extiendan su generosidad y bendiciones más allá de sus familias y amistades. Sean parte de un esfuerzo para adoptar a una familia, distribuyan canastas de comida o sirvan la cena en el comedor de un refugio para desamparados.  
• **Emprendan una caminata**. Encuentren un lugar donde disfrutar del regalo de la creación de Dios. Inviten a otros a compartir la experiencia y las maravillas de la naturaleza.  
**• Sobre todo, lo más importante es enfocarse en las cosas por las cuales uno está agradecido**- las cosas que más aprecia en la vida, de uno mismo y de los demás, y recuerde la Fuente de todos los dones.  
  
El día de Acción de Gracias es cada día en el corazón de un siervo fiel. Al fin y al cabo, la vida misma es un don - cada día, cada minuto, cada respiración. Para los buenos siervos, la gratitud es un estado de ser, una respuesta cotidiana, un don de gracia.  
  
Este día de Acción de Gracias, pidamos a Dios que nos bendiga con corazones elevados con agradecimiento cada día de nuestras vidas.   
  
¡Tengan un maravilloso y bendito Día de Acción de Gracias!